

El Consejo de Seguridad de la O.N.U. debe evitar un nuevo aplazamiento del problema español.



EDITORIAL

En un tono inquisitivo, que revela menos un afán de colaboración y de crítica sana que el deseo de crear perturbaciones con fines poco loables, se viene levantando toda una serie de interrogantes con respecto a la gestión del Gobierno republicano. ¿Qué ha hecho el Gobierno? ¿Qué ha dejado de hacer? ¿Qué pudo haber hecho? ¿Qué es lo que aún podrá hacer? Y como se sabe de antemano que el Gobierno no puede presentar más que un balance de realizaciones modestas, pero bien encadenadas, con las posibilidades de que dispone, las interrogantes continúan en un tono cada vez menos escrutador y más concluyente y que parecen querer decir: ¿No veís como teníamos razón? ¿Comprendéis ahora la inutilidad de haber provocado la crisis del Gobierno que precedió al actual? Luego, a modo de colofón, se exclama con aire de un gran desaliento: ¡Qué lástima de tiempo perdido!

El Gobierno actual tiene cuatro meses de existencia. Ese período, es cierto, no le ha permitido liquidar el fascismo en España ni devolvernos la República. ni siquiera devolvernos el problema de todos y cada uno de los exilados españoles que dejamos apuntados. Por lo visto, el Gobierno republicano no ha comprendido que lo que de él se esperaba era una fórmula mágica que aportase la solución del problema español de la noche a la mañana, así de milagrosamente, para lo cual le debió bastar no ya con el exagerado período de cuatro meses sino el más modesto de veinticuatro horas, por que los inquisitivos interrogadores se entregaron al cumplimiento de tan alta misión, apenas llegó a su conocimiento la constitución del Gobierno que preside el Secretario General del Partido Socialista.

¡Qué lástima de tiempo perdido! Al parecer, importa poco que el Gobierno haya puesto al servicio del programa, que conocieron en detalle y aprobaron unánimemente las organizaciones que lo integran, una acción ininterrumpida, inspirada en el claro y preciso deseo de rescatar para España sus libertades y con ellas la República. Como parece haberse olvidado, igualmente, por parte de algunos, que el programa gubernamental refleja, sin el menor equívoco, la común aspiración de todos cuantos desean que el problema español deba centrarse políticamente en el terreno donde el propio Gobierno lo ha emplazado. Y tampoco parece que pueda satisfacer la sapiencia de los inquisitivos interrogadores que la permanente actuación del Gobierno haya impedido y siga impidiendo que al problema español se le dé una salida con apariencias de solución de la que quizás estén prendidos los espíritus ganados hoy por una actitud evidente y que se creen en posesión del derecho a esperar que se les dé todo hecho.

El condicionar todo concurso al Gobierno y aumentar sistemáticamente el número de sus dificultades, supone la prestación de un bien flaco servicio a la causa de la República, que es la que, en definitiva, inspira toda su actuación. Pero esa línea de conducta trazada, ¿qué utilidad pueden solicitar las mezquinerías de corte alcance? Claro está que conocemos cierta tendencia innata a erigirse en jueces inapelables de la conducta de los demás y la inclinación, no menos funesta, de juzgar en vez de juzgar. Cada una de esas maneras, conduce siempre a idénticas apreciaciones: malo todo cuanto se hace, peor lo que se deja de hacer. Y a ello añadimos, que tales sistemas sitúan a sus patrocinadores en una plena incapacidad para el desarrollo de cualquier acción eficaz. No solo el hortelano tiene perro en su casa y en la de algunos, se pasa el tiempo ladrando.

El problema español ante el Consejo de Seguridad de la O. N. U.

LAKE SUCCESS. — La Associated Press cree saber que los delegados en el Consejo de Seguridad de Méjico, Guatemala, Chile, Venezuela y el Uruguay, se proponen dirigir una petición al Consejo en el sentido de que se tomen nuevas medidas contra el régimen franquista. En todo caso estos cinco países ya se han dirigido a Mr. Trygve Lie, secretario general de la ONU, preguntándole el procedimiento a seguir. Se cree que el plan de dichos países consiste en plantear el problema ante el Consejo de Seguridad en las sesiones que se desarrollarán entre el 10 y el 15 de junio. Las naciones citadas estiman que desde la fecha de la resolución de la asamblea general, que pidió la retirada del general Franco, ha transcurrido un tiempo suficientemente razonable para permitir al Caudillo su marcha efectiva del poder.

Un delegado venezolano ha recordado que la Argentina desalentó la recomendación de la asamblea general, nombrando casi inmediatamente después de la adopción adoptada por aquella, un nuevo embajador en Madrid y concediendo, además, al gobierno del general Franco, un empréstito de cien millones de dólares. Dicho delegado aludió igualmente a que la República dominicana y la de San Salvador procedieron en igual forma que el Gobierno de Buenos Aires al mantener sus representaciones diplomáticas en España.

En vísperas de la reunión del Consejo de Seguridad, Franco afirma que la salvación del mundo depende exclusivamente del fascismo.

El Gobierno franquista continúa organizando manifestaciones de adhesión al "caudillo" con vistas a la inminente reunión del Consejo de Seguridad de la O.N.U. Cada una de ellas da lugar a que Franco pronuncie un discurso para fijar la posición de su régimen que queda reflejada siempre en la reafirmación de las doctrinas fascistas. Ante la manifestación de Sindicatos falangistas que ha tenido lugar frente al Palacio Nacional de Montjuich precedida de un desfile de los Sindicatos verticales para el que se había organizado una verdadera movilización de efectivos, el "caudillo" ha tratado de explicar la próspera situación de su régimen. Esta entrada del discurso le sirvió de base para hablar de la situación internacional. Ha aquí las palabras exactas de las que sirve Franco para definir:

"El mundo sufre una crisis política que no podrá ser resuelta ni por el capitalismo, ni por el liberalismo y ante la cual, el marxismo se ha manifestado igualmente impotente. Somos nosotros los que hemos llegado a una solución con una anticipación de diez años sobre todos los demás países."

No se puede proclamar con mayor claridad, que sólo el fascismo es capaz de despejar la situación creada en el orden internacional ni afirmar con mayor rotundidad, que la España de Franco sigue directamente ese camino. Buena prueba de ello, la da el propio "caudillo" cuando al juzgar la guerra que acaba de sufrir el mundo, declara:

"Al terminar nuestra guerra nos encontramos en el centro de otra guerra universal como el mundo no había conocido hasta entonces, guerra completamente inútil. Pero las locuras del exterior no deben inquietarnos, porque sabemos que la razón está de nuestro lado".

Para completar su pensamiento político, así añade el dictador:

"Yo conozco vuestros sacrificios, vuestras amarguras y las de todos los hogares en estos momentos difíciles en los que hay que comprar lo más necesario, pero nosotros vivimos en una época anormal que pesa sobre el mundo entero y no podremos entrar en una vida normal si no es a base de multiplicar la producción, las fuentes de nuestra riqueza, regando nuestras tierras, reafirmando nuestra economía y, si es necesario, continuando nuestros sacrificios y apretando nuestros cinturones. De esta forma, serviremos los intereses del Ejército, porque hoy, los ejércitos no sólo se componen de hombres, sino de máquinas, de elementos químicos, de medios económicos, que son el resultado del esfuerzo de todo un pueblo".

El lenguaje del "caudillo", del más puro estilo totalitario, tiene el inconfundible tono agresivo del dictador. El espíritu y la letra del discurso rezuma las inquietudes bélicas que inspiran toda la política de Franco. España, en manos del "caudillo" y su Falange se ofrece como fuerza de choque para ayudar al mundo a salir de esa crisis política que "no podrá ser resuelta ni por el capitalismo ni por el liberalismo y ante la cual el marxismo se ha manifestado igualmente impotente".

Pero además, para Franco existen "las locuras del exterior". Bien pronto se advierte qué suerte de locuras

son las que perturban su ánimo. Exactamente, los esfuerzos por afirmar una paz efectiva, porque su establecimiento ha de exigir la previa liquidación de aquellos sistemas y regímenes políticos que constituyen una constante amenaza y una perturbación indiscutible en la normalidad de las relaciones internacionales.

Para Franco no pasa desapercibido el recrudecimiento de la corriente que contra su régimen adquiere enorme desarrollo en la esfera de actuación internacional. Y las consecuencias que sabe pueden darle funestas, si esa hostilidad se canaliza por el conducto de unas medidas que pueden y deben ser tomadas, le determinan a tomar los atres amenazantes, con los que alardea en los presentes momentos.

El hecho internacional de mayor relieve, en cuanto al problema español se refiere, después de los contactos y conversaciones entre representantes de los Gobiernos inglés y americano, cuya significación y alcance, resulta todavía prematuro establecer, lo constituye el propósito hecho público por cinco Repúblicas sudamericanas y que consiste en pedir al Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas, que sean adoptadas medidas eficaces contra el régimen de Franco, cuya ilegalidad denuncia, ilegalidad reconocida por la propia Organización de las Naciones Unidas.

Las Repúblicas sudamericanas a que nos referimos y que son: Venezuela, Uruguay, México, Chile y Guatemala, han llegado a un acuerdo para exigir del Consejo de Seguridad la declaración expresa de sí ha terminado el "llamado plazo razonable" que se dio al general Franco el 12 de diciembre del pasado año para que abandonara el poder y en caso contrario, que sea fijado de una manera clara y precisa. Dichas Repúblicas han expresado su disgusto por haber constatado que las resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas no merecen el debido respeto por parte de algunos

de los países que forman parte de dicho organismo, señalando el caso de las Repúblicas de Santo Domingo y El Salvador, que no han retirado sus embajadores y el de la Argentina, que no sólo ha enviado un nuevo embajador, sino que además, para exagerar públicamente la amistad que une a las dos dictaduras, Perón envía constantemente a España numerosas delegaciones oficiales.

El corresponsal en Nueva York de la Agencia Ider Press, ha cableografiado a dicha Agencia, refiriéndose a la actitud de los países que hemos indicado lo siguiente:

"Las Repúblicas sudamericanas que van a plantear de nuevo el problema español, han constatado con tristeza que el régimen ilegal y de violencia continúa en España y que las condenaciones de las Naciones Unidas no han impresionado lo más mínimo al dictador, quien continúa provocando al mundo con la promulgación de la Ley de Sucesión. Dichas Repúblicas estiman que para salvar a España de una situación tan sombría y miserable, para aportar la paz y permitirle que se integre a la Organización de las Naciones Unidas, precisa acabar con el problema español. En consecuencia, las cinco Repúblicas sudamericanas piden al Consejo de Seguridad la adopción de una resolución definitiva, dando que el régimen franquista constituye un desafío para el mundo y un motivo de perturbaciones constantes en las relaciones entre los hombres y los pueblos".

La actitud que comentamos ha producido honda impresión internacionalmente, especialmente porque se tiene la presunción de que esa iniciativa ha de encontrar numerosos seguidores, que no se conformarán con que el Consejo de Seguridad adopte posiciones más o menos hábiles al tratar el problema español, pero desprovistas de un sentido de eficacia.

Otro hecho de honda significación ha sido registrado. La Liga Árabe ha declarado oficialmente su intención de plantear el problema español en la

La vraie signification des "Cortes" franquistes

Les Cortes franquistes ou l'Assemblée de Procureurs ont été créés par la Loi du 18 juillet 1942. La séance solennelle d'ouverture a eu lieu le 16 mars 1943. Le décret-loi déclarait que les "Cortes" constituent l'organe le plus puissant de la participation du Peuple espagnol, aux tâches de l'Etat Espagnol.

Leur principale fonction consiste à préparer et à élaborer les Lois sans pouvoir les annuler droit n'appartenant qu'au Chef de l'Etat.

La participation du Peuple se transmet par l'intermédiaire

des membres de droits et des membres élus. Les "Procureurs" sont environ 500 et ils se composent comme suit:

- A) Les Ministres.
- B) Les Conseillers Nationaux de la Phalange.
- C) Les Présidents du Conseil d'Etat, du Tribunal Supérieur de Justice et du Conseil Supérieur de la Justice Militaire.
- D) Les représentants des Syndicats Nationaux de la Phalange; ils ne peuvent dépasser le 1/3 du total des membres des Cortes.
- E) Les Maires des cinquante capitales de province.

O.N.U. Tal propósito ha sido confirmado por los jefes de la Independencia del Marruecos, español que recientemente han llegado al Cairo. Dichos jefes han celebrado una conferencia de Prensa y en ella han expuesto las reivindicaciones nacionalistas del Marruecos español.

"Nuestro pueblo — han declarado — sufrirá una opresión terrible. La dictadura franquista lo ha arruinado arrastrando por la fuerza a los marroquíes a la guerra civil española".

Nada queremos mencionar con relación a las consecuencias que pudieran derivarse de esa disposición que reflejan las declaraciones de los jefes de la independencia del Marruecos español. Sin embargo, no podemos sino traer a la idea del importante papel que Marruecos puede desempeñar en un futuro quizá próximo, con relación a nuestro problema.

Nueva condena internacional del franquismo

Madrid.—El Congreso de la Federación Internacional de Cámaras de Comercio, al que asistieron representantes de diecisiete países, inaugurará sus sesiones el día 2 de junio en Montreux (Suiza). La España franquista no ha sido invitada a dicho Congreso.

LA F.S.M. Y EL PROBLEMA DE ESPAÑA

Londres.— La oficina de la United Press en esta capital telegrafía a sus sucursales y centrales de todo el mundo:

"Los círculos sindicales británicos bien informados estiman que en la reunión del Consejo general de la Federación Sindical Mundial, que se celebrará en Praga a comienzos de junio, se tomarán nuevas iniciativas contra el régimen del general Franco. Los representantes británicos no apoyarán

(Continúa en cuarta pág.)

ASPECTOS

La comprensión que va encontrando el problema español en los medios internacionales nos consuela de la subsistencia de variadas y dinámicas bajas pasiones que nacen y mueren, para desdoblarse en nuevas familias, en corazones y cerebros que debieran estar integradamente al servicio de la causa popular española. Nuestro problema no tiene la complejidad de los, desgraciadamente muchos, que aún están por resolver después de la perturbación que la cobardía de las democracias y el actual salvajismo fascista produjeron en el mundo entero. Es sencillo y claro. Lo enturbian quienes quieren así cubrir su egoísta no intervención.

Y entre nosotros los que intentan cubrir su venimiento moral, la declinación de su voluntarismo, su dimisión antifascista. Cuando se ataca el carro, más que los discursos, las teorías y las fórmulas, lo necesario es hincar el hombro y darse, en todo caso, por vencidos cuando hayamos comprobado prácticamente que el esfuerzo conjugado de todos no es eficaz. No arrimar el hombro por presuponer inútil el esfuerzo, es puro fariseísmo. No hablemos de quienes, a hurtas, tascan el freno. No alzamos para nada a los impacientes, pues entre los más nos encontramos nosotros. Todas las impacientes, cuando se tienen acumuladas las desventuras nuestras, están justificadas. Aun recordamos con emoción aquel anciano compañero, menudito y frágil, que al final de una intervención nos decía: «Deos prisa, compañeros, que sólo me queda un año. Los viejecitos por tener derecho sagrado a reposar en la tierra nuestra y los jóvenes por no poder en el exilio o en la cárcel desarrollar en sano ambiente su personalidad, y todos por necesitar a España y España necesitarnos a todos, constituimos un clamor de justísima impaciencia. Lo que no nos resta facultad discriminatoria ni agota nuestro venero cordial para quienes van comprendiendo que nuestra causa es causa justa y, como tal, merecedora de que se le preste interés y esfuerzo. Entre los muchos que así lo han comprendido y en primera fila está nuestro camarada Trigve Lie. Aun no hace mucho que en una conferencia de Prensa declaraba lo siguiente: «El problema de España lleva una buena y eficaz dirección, que habrá de culminar, sin duda, en una solución perfectamente democrática». Se va acercando el momento de esa culminación a que hacía referencia el secretario general de las Naciones Unidas. En el cuadro de la O.N.U. es donde puede y debe tener nuestro problema una solución. No faltará la voz de nuestro amigo, a la que se unirán muchas otras. Ya sabemos que hay empeños que nos son contrarios, pero desde la constitución del Gobierno presidido por Llopis, no podrán apoyarlo en eegueras nuestras, ni en demagógica seudointransigencia ni en esa serie de consideraciones estepiosas que se han venido utilizando hasta el abuso. Como tampoco podrán determinados señores, que se reclaman también de nuestra patria, aparecer cargados de buena voluntad, de excelentes deseos frustrados por los republicanos. Cada uno habrá de enfrentarse con sus propias responsabilidades, compatriotas y no compatriotas, sin que las evasivas tengan la honorable apariencia que hasta ahora.

Rodolfo Llopis se entrevista con Paul Ramadier y el señor Bidault

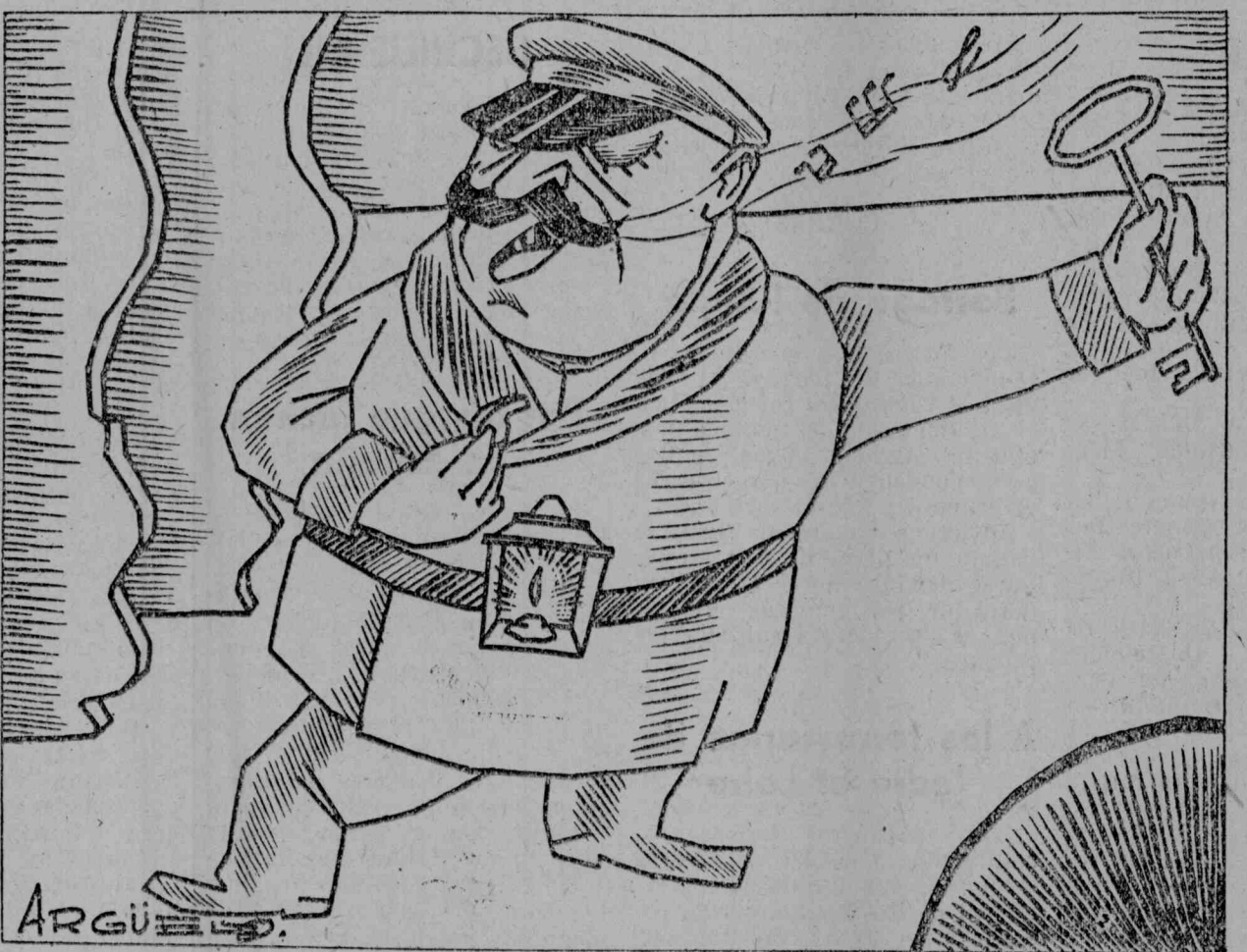
Invitado por el Jefe del Gobierno francés, Rodolfo Llopis asistió a una comida íntima que en la residencia presidencial del Hotel Malignon le ofreció Paul Ramadier.

Aunque las informaciones publicadas por la prensa francesa se limitan a dejar constancia del hecho, podemos asegurar que Rodolfo Llopis y el jefe del Gobierno francés tuvieron una interesante conversación en el curso de la cual el problema español fue evocado preferentemente.

Es más que probable que en dicha conversación se concretara la entrevista que poco tiempo después tuvo el jefe del Gobierno español con el ministro francés de Negocios Extranjeros, Sr. Bidault, y que ambos justificasen ciertas informaciones según las cuales el Gobierno español puede contar con toda suerte de facilidades para poder convocar en territorio francés una reunión de las Cortes republicanas en un plazo relativamente corto.

Aunque sobre las citadas entrevistas se guarda la natural reserva, no es aventurado suponer que, dada la proximidad de la reunión del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas, el jefe del Gobierno español haya planteado ante el Sr. Bidault el alcance y exacto sentido de las pretensiones sostenidas por el Gobierno que preside nuestro compañero Rodolfo Llopis.

En todo caso, conviene recordar la noble actitud de la delegación francesa, cuando fué examinado el problema español en la última reunión de la O.N.U., actitud en la que parece inspirarse la petición del Gobierno francés y que seguramente será adoptada de nuevo cuando el Consejo de Seguridad se disponga a enfrentarse con el problema de España.



Los unos por aquí... los otros por allá... ni Cristo toca el pito, y Franco siempre igual.

